

A D

DOCUMENTO POLITICO DE LA ALIANZA DEMOCRATICA

1. La Alianza Democrática reitera la urgencia con que el país reclama una solución política que defina la transición a la Democracia y la superación de las graves dificultades sociales y económicas que afectan a nuestro pueblo.

Frente a esata dramática situación, el Jefe del Estado ha notificado que el itinerario de su Constitución no será alterado y ha proclamado públicamente su intención de permanecer en el poder hasta 1997, a lo menos.

Por su parte, el Ministro del Interior pretende hacer creer que la solución está en la dictación de las llamadas leyes políticas.

El conjunto de estas declaraciones ratifica una vez más la voluntad del Gobierno de rechazar una efectiva democratización del país.

2. Reiteramos que la Constitución de 1980 no es democrática ni establece una transición real para llegar a la normalidad institucional. La discusión de las denominadas leyes políticas es una táctica distractiva que ya no engaña ni a la opinión pública interna ni a la externa, porque sólo lleva a la perpetuación del autoritarismo. Además, constituye una verdadera simpleza querer eludir así el problema de fondo.

3. En estas condiciones el rechazo del gobierno a la Democracia, lo hace responsable directo y único desde ya de toda la violencia, agitación y desórdenes en que se está polarizando progresivamente la sociedad chilena en bandos irreconciliables que amenazan con destruir las bases mismas de la nación.

Reafirmamos nuestro decidido propósito de buscar un acuerdo con las Fuerzas Armadas que permita una efectiva y real transición a la Democracia en Chile y posibilite el inicio de una nueva etapa de convivencia nacional. La condición insoslayable debe ser la expresión clara e inequívoca de su voluntad real de restablecer la Democracia. Ello significa demandar a las FF.AA. su responsabilidad institucional, única manera de poner fin a la violencia y construir un nuevo orden democrático.

4. Reiteramos la imperiosa necesidad de aplicar las medidas inmediatas contempladas en el Acuerdo Nacional.

5. La Asamblea de la Civilidad y las iniciativas que está promoviendo, señalan con claridad que la solución de esta crisis nacional requiere de un pronunciamiento claro del pueblo, único depositario de la soberanía.

El Gobierno no puede pretender al mismo tiempo que se cierra a toda forma de entendimiento, como lo ha demostrado reiteradamente, exigir de la ciudadanía una actitud de sumisión y acatamiento que sería indigna del pueblo chileno. Este tiene no sólo el derecho sino el deber patriótico de expresarse

28.2 15
A

a través de una presión social pacífica, continuada y creciente. En este sentido reiteramos nuestro llamado a la movilización ciudadana para las jornadas que se avecinan, especialmente la paralización de actividades del 2 y 3 de Julio.

6. Ante un régimen que se niega a escuchar razones y un pueblo que se moviliza y lucha pacíficamente por recuperar sus derechos soberanos, la Alianza Democrática propone al país la única forma civilizada de superar la crisis, como lo enseña la Historia Patria y la experiencia mundial:

ELECCIONES LIBRES AHORA

Elecciones libres ahora significa que hoy se debe tomar la decisión irrevocable de someterse al veredicto popular, restableciendo primero que todo, las libertades públicas y garantías individuales e introduciendo las modificaciones institucionales indispensables para ello.

Las pedimos ahora porque el país no puede continuar en una situación de conflicto permanente y en la incertidumbre acerca de su futuro inmediato.

Existen y se han propuesto diversas fórmulas. La mayoría de ellas contienen elementos positivos para una posible transición. Estamos abiertos a buscar el más amplio consenso democrático al respecto.

Lo fundamental es que las FF.AA. se convenzan de la necesidad de escuchar la demanda del pueblo para construir juntos el futuro democrático que Chile merece y requiere.

COMITE EJECUTIVO ALIANZA DEMOCRATICA

SANTIAGO, 20 de Junio de 1986.

DECLARACION

El General Pinochet se ha referido a mi persona diciendo que yo no entendía nada de lo que él dijo cuando afirmó que en 1989 se aplicará el plebiscito contemplado en la llamada Constitución de 1980.

Creo que todo el país ha entendido que al negarse a considerar el Acuerdo Nacional y ni siquiera sus medidas inmediatas, al ignorar la Demanda de la Asamblea de la Civilidad e insistir para 1989 el plebiscito, él ha ratificado lo que hemos sostenido: Que jamás ha tenido otro proyecto político que perpetuarse en el poder. A esa fecha llevaría 16 años como Jefe de Estado y de cumplirse sus planes completaría, prácticamente, un cuarto de siglo.

Esta perspectiva ha sido rechazada por toda la ciudadanía, los partidos políticos, las más altas autoridades de la Iglesia y las organizaciones civiles. El propio Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, en reflexión ponderada, ha dicho:

" Soy partidario de una transición que, en lo posible, se complete antes de 1989. De lo contrario destruiremos a las Fuerzas Armadas en forma más eficaz de lo que podría hacerlo cualquiera infiltración marxista". (El Mercurio, 23 de septiembre de 1984).

Estas reflexiones responden al sentimiento mayoritario de la ciudadanía.

La situación generalizada de los trabajadores, estudiantes, empresario, profesionales, etc., está demostrando que la crisis es demasiado profunda.

El General Pinochet no puede contestar con evasivas. El país debe saber la verdad.

El acusa a los políticos de ambiciones de poder; después de 16 años de perpetuarse en el gobierno, es el General Pinochet quien tiene que dar explicaciones sobre su voluntad de continuar en él.

Por nuestra parte, nuestra vocación es el servicio al país y nuestra tarea restaurar la democracia. Para cumplir estos objetivos no nos mueve ninguna ambición personal y estamos dispuestos a apoyar a una persona que concite el consenso ciudadano para instaurar en Chile la democracia.

General Pinochet:

No tiene Ud. derecho a acusar a otros de ser ambiciosos. Debe responder con claridad a lo que el país exige: que abra paso a soluciones políticas que resuelvan verdaderamente la crisis nacional que el país entero está sufriendo.

Gabriel Valdés S.

Santiago, 24 de Junio de 1986.